

Islandia de Rojo

Roberto Herrera Marin



Capítulo 1

Islandia de Rojo

Quería dibujar un paisaje hermoso con montañas, muchas flores en un valle donde recorría un río cristalino, y que los colores fueran nuestros sentimientos; pero, al mirarlos a todos desde la cima... vi cómo suicidan su tiempo en lo insustancial de cada instante, como solo piensan en satisfacer sus propios deseos, vi como no les interesa nada más que lo que los complace, entonces pensé que lo más salomónico era mejor borrarlos a todos.

Capítulo 1

El Cirujano

Islandia, ha sido aterrorizada por un ente drenador de vidas. Akureyri, Yougville, Ravenheart y Reykjavík, han sido los lugares en donde el asesino serial que hemos apodado *el Cirujano*, ha perpetuado una serie de crímenes de lesa humanidad, siendo sus actos despiadados sin igual, deshaciéndose de los cuerpos en vertederos, estadios, contenedores de basura en centros hospitalarios. La forma en la que ejecuta sus fechorías ha sido tan misteriosa que se le atribuyeron poderes y características sobrenaturales, buscando una explicación lógica a los sucesos. Es el primer asesino serial de la historia de este país.

Han pasado treinta y siete años y el patrón de asesinato es el mismo, las víctimas en su gran mayoría son hombres jóvenes, con vidas normales, no se les conoce pareja, pero se le sospecha su existencia, por esa razón se cree que es una mujer. La forma en que opera hasta ahora, ha sido meticulosa en extremis, sin pistas, pruebas o huellas por donde buscar, los detectives son distraídos con sospechosos inocentes, y con testigos que indican avistamientos de credibilidad similar a la de los ovnis. Volviendo infructíferos los esfuerzos de las autoridades que buscan resolver los crímenes.

Al Cirujano se le ha rendido tributo por algunos creyentes, que lo consideran la manifestación de la santa muerte producto del Samhain; una creencia del coloquio escocés e irlandés, asociada a los wiccas, en la cual se cree que las puertas de los vivos y los muertos se abren y el guardián de dicha puerta es Morfyrtum o la santa muerte. Se encienden velas en su nombre y ruegan misericordia por ellos y por sus familias, también piden que le quiten la vida a sus enemigos. Este tipo de cultos han sido prohibidos en las plazas públicas, por respeto a los familiares de las víctimas que agnósticamente insisten, que solo es un ser humano lo suficientemente hábil para burlar los organismos policiales, otros aseguran que hay complicidad de la policía, razón por la cual no se ha dado con el

paradero del asesino.

Con poder sobrenatural o no, este ente deja cuerpos con su vida derramada de color rojo en el suelo, por esa razón, también se le ha apodado el drenador de sangre, dos generaciones de detectives han investigado los casos que el Cirujano ha perpetuado en Islandia, el resultado sigue siendo el mismo.

Hasta el día de hoy... nos complace contarle a usted radioescucha o televidente, sea cual sea el medio por el cual nos está permitiendo llegar hasta usted, nada es para siempre, el drenador de vidas de Reykjavík, el ángel negro de Ravenheart, el cirujano de Yougville. Finalmente cometió un error, y por suerte para todos, esta tras las rejas, a la espera de que se cumpla su ejecución. Hemos obtenido una entrevista con el permiso de los cuerpos policiales.

Padres, hijos, sobrinos, abuelos, tienen sed de respuesta ante la pérdida de sus seres queridos. Algunos han considerado que esta entrevista es una mofa ante sus fallecidos. Queremos dejar en claro que no es así, la razón de esta entrevista es de alguna manera, desenmascarar como logro escabullirse por tantos años, y como una persona común, es capaz de realizar este tipo de actos.

En breve presenciaron una entrevista con ella; si han escuchado bien, es ella, una mujer, tanto ella como las autoridades, nos ha concedido una entrevista segura y directa, en la cual ella contara con lujo y detalles como ha sido su travesía, como ha huido de las autoridades por tantos años. Les ruego que sean prudentes en el momento de ver esta grabación, no censuraremos nada, ella en todo momento se sintió libre de decir lo que quiso. Este es un hecho sin precedentes hasta la época, nadie ha entrevistado a un asesino serial, y ninguna ha rendido una declaración pública de esta forma. Más de uno de seguro se ha preguntado que pasara por la mente de este tipo de personas, hoy lo sabremos.

Curiosamente es una persona muy conversadora, siempre se mostró dócil y colaboradora. Su nombre es Emily Mar Sánchez Roberts, tiene cincuenta y dos años de edad, no tiene hijos, sus padres están muertos, es licenciada en artes plásticas, pero sus últimos años ha sido taxista, viene de una familia de clase obrera, emigrantes de Venezuela, se decidieron mudar de allí, por la difícil situación económica vivían en ese país. Sus aficiones son escuchar música y tocar armónica, su forma de hablar es muy filosófica y adornada. Detrás de esa apariencia que luce endeble y dulce, está la presencia de la peor asesina en la historia de Islandia. Sin más preámbulos, escuchemos que nos cuenta, veamos la historia detrás de todas las muertes que aun el país llora.

Capítulo 2

Cabello Gris

El tiempo ha transcurrido implacable, como nazis ametrallando a los judíos en el campo, y mi cabello perdió el color azabache que a la luz del sol de verano deslumbraba; ahora tiene un color opaco, que de cariño le dicen que son la corona de la sabiduría, pero... ¡vamos!, sabemos que solo lo dicen por caridad, en cuando el cabello se vuelve gris y opaco, saben que nos queda poco tiempo, y entonces nos dicen cosas de cariño.

Mira el elenco a su alrededor, las cámaras, las luces, el personal completo de grabación y dice:

Antes de proseguir... pido disculpas por lo que he hecho, pido perdón porque no entenderán lo que hice, a los que han llorado por mi culpa, síganme odiando, pero no dejen de prestar atención a las razones por las cuales, hice lo que hice; verán que no estoy loca, notaran que tenía razón para hacerlo. Si estuviese loca, no hablaría tan coherente ante las cámaras y ante una cantidad de personas, que ustedes no pueden ver. Pido disculpas a los niños, que me temen y a los creyentes que me adoraron como un ser espiritual; siempre tenemos la necesidad de hincarnos de rodillas y adorar a alguien superior a nosotros, de rogarle a alguien que nos cuide, mil disculpas a todos. Muy bien, dicho esto, continuare y empezare por la religión, luego de amor y finalizare con muertes.

Más que una entrevista será un monólogo de la vida de esta mujer y la razón de sus asesinatos, veamos que nos cuenta...

Mis padres eran muy creyentes y desde niña asistíamos a la iglesia de ciencia cristiana. De adulta, una vez que empecé a vivir sola, no asistí más; necesitaba los diezmos para alimentarme, laboraba como diseñadora en una tienda llamada Nútímalist; se volvieron pesadas las rondas, y decidí buscar el dinero con mi Honda Civic amarillo canario. Como taxista, veía a diario a los niños como corrían por la acera y sus padres tras de sí pidiéndoles que no lo hagan, pero estos en medio de risas continúan, tienen exceso de energía, la malgastan ahora, luego les hará falta cuando tengan mi edad.

Constantemente me siento débil, ahora que la nieve de mi vida ha llegado, extraño el sol, esos días que mis curvas hacían que cualquiera voltease a mirarme, los pretendientes... pretendían entrar en mí, a base de palabras bonitas, nunca los deje, hubiese dejado que entrasen; aunque se hubiesen ido en cuanto estuviera en gestación. Ahora me iré sola, moriré sola, sin hijos.

Recuerdo en una ocasión en particular, a una pareja que me hacen la parada, abordan el vehículo, entre risas y besos me dicen que van hasta la Calle Amelia, al final de la Avenida Snow, ella con una sonrisa asiste.

Estuve enamorada una vez así, lo amaba, pero no puedo recordar el nombre que curioso, y se supone que era mi gran amor. Pero si recuerdo bien, la ocasión que hablamos sobre estar juntos, le dije que le temía a las relaciones, mi madre siempre decía que los hombres solo quieren sexo y luego se van, así que no te daré sexo, de ese modo no te iras. Recuerdo su hermosa sonrisa, aunque sus dientes estaban torcidos allí, igual me parecía una hermosa obra de arte abstracta, y ese día me acerque para besarlo, como en las películas alguien toca la puerta de la sala de mi casa, y al abrir la vecina necesitaba una taza de azúcar, mi madre y ella eran amigas. Le di la taza de azúcar, me temblaban las manos, estaba un tanto nerviosa, al irse la vecina, el momento también se fue, no volvimos a retomar lo que íbamos a continuar. ¡Diablos aun no recuerdo su nombre!

Bien, continuemos con lo que le contaba de los jóvenes. Me detengo en la intersección que ellos me habían indicado, me cancelan los dólares necesarios por el kilometraje y el chico de barba poco poblada y ojos azules me da las gracias, le sonrío con un *no hay de que*, la chica está muy apresurada por salir del lugar. A unos metros quedaba un motel, donde las parejas sin vehículos acostumbraban ir. Su nerviosismo es asociado al pudor que puede sentir debido al lugar a donde va a ir, un acto natural, lo hemos vuelto vergonzoso por el sin fin de normas. Pero normas son necesarias sino seríamos peor de lo que ya fuésemos

Hubiese querido tener una nueva opción, una nueva oportunidad en la cual no tendría miedo, de joven me sentía eterna, sentía que siempre iba a ser así de hermosa y siempre tendría pretendientes y encontraría el ideal, el que había sido moldeado para mí, como si Dickens lo hubiese descrito a la medida de mis estándares. Pero tarde descubrí, que no se trata de eso, el amor, se trata de perdonar, entender y cambiar y cuando ambos lo hacen en sincronía las cosas pueden sonar bien, como la música... el estridente Heavy Metal y el irreverente Rap pueden sonar armonioso si se mantienen en el tempo ideal.

Luego de hacer mi ronda de taxi, vuelvo a mi casa en Midtown, un vecindario de clase media con nombre norteamericano y casas de ese mismo estilo, hermosas sin bardas, con un césped verde, hermoso, y recortado a la medida por Bran Phillips, el vecino de la casa de al lado. Era de dos pisos, cuatro cuartos y tres baños. Pintada de gris oscuro la pared frontal y la de los costados de blanco intenso, la pared del fondo igual que las del frente, el matiz que formaban estos dos colores simples, además del verde pasto, hacía que mi casa fuese una más hermosas de la zona. Dentro, todo siempre lo mantenía ordenado con exhaustiva perfección, buena percepción, y uso de los espacios, al igual que los cuadros, las plantas que poseía dentro terminaban de ionizar la atmosfera de paz y

tranquilidad, el problema era yo. Mi mente intranquila siempre me decía cosas, el sentimiento de soledad me agobiaba y cuando estaba acompañada sentía claustrofobia, sentía que necesitaba más espacio.

Me quito la ropa y se veo en el espejo que tengo en la sala, junto al baño de las visitas. –Aún están mis curvas, solo que están un poco más flácidas, solo un poco; la celulitis cada vez busca andar más en mi cuerpo – en ese momento siento que me miran, y volteo enseguida a la ventana y veo una sombra marcharse, me visto. Y me asomo por las ventanas buscando ver si el merodeador sigue por allí, llamo por teléfono a Bran.

El mismo me atiende, le pregunto si me puede acompañar esta noche, porque alguien hacia unos momentos me miraba por la ventana; su silencio antes de aceptar mi propuesta, demostró que había sido él, quien me miraba...

Minutos después suena el timbre, que alegremente interpreto un for alicé versión polifónica, era Bran, lo invito a pasar, aún estaba con una toalla blanca enlazada arriba. Vuelvo al baño, y él se sienta en la sala mientras manipulaba su móvil. Mientras me duchaba, pensaba en Bran y lo consideraba un excelente portento masculino, amable, y respetuoso, pero agresivo cuando tiene que serlo.

La vez que iba por la avenida Aguljakiv, lo vi con la ropa rasgada y entraba a la estación de policía; se enfrentó con dos tipos que querían subir por la fuerza a su amigo, peleó con los dos hombres a pesar que él es solo un muchacho, le dijo a su amigo que huyera, mientras él seguía peleando con ambos, las personas que estaban alrededor, cobardes como siempre, en su egoísmo, veían la pelea y seguían andando sin inmiscuirse, hasta que dos buenos samaritanos intercedieron, pero solo fue para que Bran no fuese a la cárcel por asesinato, este seguía golpeando a Nicolás Garnell, Misael Andropulus ya estaba inconsciente, es curioso, me aprendí los nombre de esos dos pedófilos extranjeros, con antecedentes, y aun no recuerdo el nombre del gran amor de mi juventud.

Estos dos eran prófugos entre comillas de la justicia, que en verdad no los buscaba mucho. Porque estaban en nuestra provincia, compartiendo quizás el vecindario, solo dios sabe cuántas víctimas silentes por la vergüenza del ultraje dejaron esos dos antes de morir, gracias a dios están muertos. Dios parece solo ver los actos crueles desde arriba y callar, solo ve el desastre comiendo palomitas y nosotros seguimos aferrados a la esperanza de... el rapto, la redención, la salvación, los nuevos cielos, cientos de nombres, pero al final es lo mismo e igual seguimos aquí en esta piedra en medio del universo, llenos de rabia y de dudas, asesinándonos y asustándonos entre nosotros. Bran sería un hombre ideal para cualquiera, *que triste que no te pueda amar muchacho* dije en el momento que pasaba por la sala, y lo miraba mientras él seguía

manipulando su móvil.

El levanta la mirada, y me pregunto si le había dicho algo, pero solo le dije que quería mostrarle la habitación donde dormiría; cuando viajaba a otra ciudad, él se quedaba en mi casa, para no dejarla sola. Pero siempre dormía en mi habitación, esta vez lo lleve a la habitación contigua. Aunque más que lo miraba, más lo deseaba y quería acostarme con él, esa sensación era extraña en mí, por lo general los deseos sexuales eran nulos en mí.

Esa noche de cenar le preparo un submarino con cordero, yo solo me tome una taza de skyr. Lo llamo para que venga a cenar, y nos sentamos en el comedor; no teníamos de que hablar, y en ese momento sentía que me atraía mucho más en la soledad y el silencio de mi casa, le pregunte si no tuvo miedo en el momento que se enfrentó con los pedófilos, y me dijo que no...

Las leyes contra los pedófilos son rigurosas, esos dos fueron sentenciados a pena de muerte – le dije

Bien se lo merecen –

Tienes razón... ¿pero sabes que si tengo sexo contigo, aunque sea consensuado, yo recibiría el mismo castigo, no crees que es injusto? –

Bran detuvo el bocado que masticaba cuando le comentaba sobre la justicia de las normas, en ese momento le empecé a acariciar su entrepierna, con su pie derecho, y le sonreía. Seguimos cenando, aunque Bran estaba muy callado, yo seguía hablando de cualquier tema, solo para romper el incómodo silencio. Al terminar de comer, sin preámbulos, me siento en sus piernas y empiezo a besarlo apasionadamente, nos vamos a mi cuarto y tuvimos sexo, para mí fue más doloroso que placentero, era virgen, al igual que él, pero Bran era un adolescente cargado de hormonas, que no se limitaba a la hora de bombear en medio de mis piernas.

¿Eras virgen? – recuerdo que me pregunto

Lo era mi hombrecito...

¿Cómo fue posible?

Es una larga historia, después te la contare...

Luego de ese día, mantuvimos relaciones sexuales a diario, cada vez fueron menos dolorosas y más placenteras, por suerte para mí.

Recordé el nombre de ese gran amor que les comentaba al principio, se llamaba Sigmondur, yo le llamaba Simón, uno de mis tantos novios,

recuerdo que lo odie tanto porque cuando intento entrar en mí, me lastimo... así que con un cúter le corte la garganta, se sostenía con ambas manos, la sangre que brotaba escandalosamente, estábamos en el dogout del viejo estadio de beisbol en el condado de Akureyri; el sol se había ocultado hacia una hora, no había más luz que la fría y tenue de la luna, luego de cortarlo me fui y lo deje allí agonizando. Llevaba ese cúter conmigo cada vez que salía con él, era tan celoso que en ocasiones era violento conmigo, lo amaba, pero debía cuidarme de él... esa vez le dije que no, que me dolía y él me dijo que siempre le decía lo mismo, siempre lo dejaba con ganas, que esta vez no sería igual, así que tuve que rajarle el cuello.

Disculpa la interrupción, pero ¿por qué tuviste relaciones con Bran de esa manera tan repentina, y con tu pareja... terminaste asesinándolo?

Bien... sabía que Bran me deseaba, notaba como me miraba y me hacía favores sin nada a cambio, como podarme el césped, bañaba a flofi, cuando murió, cavo un hoyo en el patio trasero y lo sepulto, ese merodeador que te comente, tengo sospechas fuertes que era él; en ocasiones me gustaba que me espíase, pero cuando me tomaba por sorpresa y dudaba si era el, me daba miedo. También ese día estuve deprimida, quería tener un hijo, llevaba tiempo pensando en esa idea, así que quise intentarlo... como ya te comente los hombres jóvenes son dóciles y temperamentales, eso me permitiría manipularlo fácilmente. Retomo el tema anterior... te decía...

Que tuve pesadillas, donde el volvía con la cortada en el cuello y su pene erecto para ultrajarme. Nos mudamos de ese lugar, cuando lo encontraron muerto, la policía me interrogó en varias ocasiones, estuvieron cerca de descubrir que había sido yo, era muy inquisidores y persuasivos, pero use mis artimañas de mujer adolescente, llore... llore tanto, en cada interrogatorio, que no pudieron hacer más que dejarme en paz. Respondía pocas cosas, mantenía el silencio y lloraba. No pudieron hacerme confesar.

Mis ropas llenas de sangre. Las queme, mi cúter lo arroje al rio de Eystra, no había forma de que me descubrieran, al menos que yo confesara. Y no lo hice.

Nos mudamos de Akureyri, mi padre decía que era lo mejor para nosotros, pues para la comunidad yo de alguna forma lo asesine y logre zafarme de la justicia. Era cierto... eso fue lo que ocurrió, pero mis papas confiaban en mí y me defendieron con ferocidad en todo momento.

En Yougville, tuve una pareja, manteníamos una relación abierta, él era casado... yo estaba a punto de cumplir veinte años, no mantuvimos sexo; solo nos besábamos y yo lo ayudaba con mis manos, y un poco con mi boca. Pero era un tabú entregarle lo húmedo de en medio de mis piernas.

En el Motel Rivera Suite, pasamos el cinco de marzo juntos, le había prometido que me entregaría a él ese día. Pero estando allí, nerviosa y un poco incomoda, el sitio olía a humedad, se escuchaban gemidos femeninos de la habitación contigua; eso hizo cambiar de parecer, no quería que se escuchara nada. La puerta se veía endeble, temía que estando desnudos alguien entrase. El destapo dos botellas de viking clásicas, las de color verde, chocamos las botellas para festejar nuestra velada; empezó todo bien, yo tenía un nuevo cúter en caso que la cosa se tornase color de hormiga. Y paso, cuando ya tenía unas cuantas botellas de ese Brennivin ingeridas, se tornó más intenso con el tema, saque mi cúter nuevamente, el lucho contra mí y pudo quitármelo de la mano... me grito, *¿qué pretendes hacer... estás loca?* El tambaleaba de ebrio, me dio miedo que el fuese a decirle a alguien que lo ataque con un cúter, así que le avente una botella, se la rompo en la frente, cayo de espalda, tome mi cúter del suelo... volví a aventarle más botellas... cuando se intentó poner en pie, lo apuñale con violencia en donde pude, hasta que conseguí su cuello. Me fui del lugar y lo deje allí desangrándose. Estaba asustada, temblaba camino a casa; me preguntaba porque lo había hecho de nuevo, no creo que había necesidad de hacer eso nuevamente, pero la situación se dio para que lo hiciera, si quería tener la misma suerte que la vez pasada, debía hacer lo mismo, así que arroje el cúter por el retrete una vez que llegue a casa. Mis ropas de ese día, no podía quemarlas porque los vecinos lo notarían. Así que con meticulosidad las hice jirones de tela y me deshice de ellos de una en una en las bolsas de basura.

Disculpa Emily, al inicio comentaste frente a las cámaras, que explicarías la razón por lo cual cometiste los asesinatos y los familiares de las víctimas entenderían la razón por la cual los hiciste; ahora acabas de decir que no entendías porque de nuevo lo habías hecho de nuevo, ¿podrías explicarnos?

Bien, creo que está claro, pero seré más precisa, no quería que me penetrara, él lo intento y me defendí... me defendí con mucha rudeza, pude haber huido, y dejarlo vivo; pero si lo hacía de seguro forzaría a otra mujer. Los familiares entenderán que sus seres queridos no son lo que ellos creían, son lujuriosos que no saben cuándo parar. Aclarada la duda, déjame continuar.

No, esta aclarada del todo... a ver si comprendo bien, dices que Jorgat Williamsson casado con Eyra Malidotty, padre de dos hijas, ¿intento forzarte sexualmente esa noche?

Así es... esa vez, todo estaba a mi favor de nuevo, utilice una identificación falsa para ingresar al motel, ya que tenía que tener más de veintiuno para ingresar allí. Así que la policía buscaba a Marieta Julián Veremouth Brown; lejos de mi nombre real. La foto de la identificación era de mala calidad. Él, un famoso cirujano de la zona, del cual nadie sospechaba que era un adultero con una doble vida, eso hizo más cuesta

arriba el trabajo de la policía, la cual nunca me buscaron para interrogarme, no aparecía en ninguna parte de su vida. Salvo en su móvil, el mío lo arroje por una taquilla camino a casa, la factura de esa línea estaba a su nombre, pues el mismo me lo había regalado.

A lo largo de mi vida, he asesinado a setenta y dos hombres, y dos mujeres, una de las dos era una anciana, en su mayoría fue por la misma razón, miedo a mi primer acto sexual, ellos intensos en entrar en mí, a pesar que les decía que había cambiado de parecer, después de todo era su culpa, no la mía, y la historia de la anciana es un tanto diferente. Hablando de diferencias, Bran lo era, el siempre tan respetuoso conmigo, su timidez me excitaba y me gustaba tener el control... eso el control es lo que me hacía sentir segura con él.

Me mude de Yougville cinco años después, en ese ínterin había asesinado al menos a doce hombres, se buscaba un asesino serial, le apodaban *el cirujano de Yougville* debido a que los asesinatos eran con un corte limpio de un bisturí. aunque no habían sospechas de mí en lo más mínimo, pero me incomodaba tanto alboroto en la comunidad... mis padres siguieron viviendo allí, yo me residencie en Ravenheart; vivía en un apartamento tipo estudio con dos amigas, todas apiñadas en la misma habitación, no dure mucho allí, ellas llevaban a sus novios y tenían sexo delante de todos en la misma habitación, mientras yo trataba de dormir. Me parecía denigrante que fuese la mujer la que hace el escándalo y el hombre solo se sacude con más fuerza, eso los llena de soberbia, como diciendo miren como la vuelvo loca con mi gran miembro.

En mi nuevo apartamento estaba feliz, pero pronto sentí que mi vida se volvió inerte, sin sabor, y luego de graduarme como licenciada en artes plásticas, comencé a trabajar en un centro de diseño y publicidad, ese sitio era la sal que necesitaba mi vida, a diario hacia lo que me gustaba, colores, trazos, curvas, en una Mac.

Luis Mariano se llamaba el supervisor de diseño, era de ascendencia brasilera, me encantaba su acento, la forma imperfecta de pronunciar sus palabras me encantaba. Nos fuimos acercando, poco a poco, hasta que me dije que debía distanciarme para no caer en lo mismo, bisturí, corte de garganta, sangre y mudarme, no quería pasar por el mismo ciclo de nuevo; pero ya era tarde, nos encontrábamos en su vehículo en el frente de mi casa, veníamos del cine, le permití besarme y con osadía me pregunto si no lo invitaba a pasar... le dije que por supuesto que no. Él se sonrió y me pidió disculpas, me baje de su auto, sin decirle nada. Detrás de la puerta de mi apartamento, apoyo mi espalda y pensé en si era lesbiana, porque le temía a los hombres, me pregunte si le temía al dolor que sentiría en el momento que entraran en mí.

Fabiola y Fabiana, esas gemelas pervertidas que tenían sexo delante de ellas mismas y delante de mí, no les molestaba en lo más mínimo. Me

daba vergüenza preguntar, me daba vergüenza que supieran que aún era virgen.

Desde ese día empecé a tratar a Luis Mariano con frialdad y cada comentario de los cuales antes siempre me reía, empecé a tomarlos con frivolidad; solo lo abordaba en asuntos exclusivos de trabajo. El guardo distancia y todo siguió marchando bien, conocí a Dahl una chica tímida, tosca y muy linda. Nos hicimos amigas, y un día viendo películas en mi apartamento, decidí acercarme a ella, estábamos pasadas en tragos, y nos besamos, se sentía igual que besar a un hombre, pero más rico porque ella era más delicada, nos empezamos a tocar. Y terminamos en la cama, mientras lo hacíamos pensé que si era lesbiana, no sentía ningún tipo de repulsión, solo placer, y no tenía que temerle a que me doliera. Mantuvimos una relación discreta, cargada de sexo e improvisaciones placenteras... pero un día, mientras lo hacíamos sangro un poco, le había venido el periodo, me molesto su imprudencia... le di una bofetada sin previo aviso, me grito *¿Qué te sucede?*, eso me dio más ira, me había manchado de su repulsiva sangre, y se hacia la desentendida, mi cúter estaba lejos, ambas estábamos desnudas, sus senos se balanceaban de un lado a otro, mientras seguía rivalizando sus palabras en mi contra, aun se sostenía la mejilla donde la había bofeteado; odiaba el color rojo de la sangre me traía malos recuerdos, me recordaba la vez que me llegó el periodo, no sabía que ocurría, estaba sangrando por allí, sabía que servía para orinar, y en ocasiones que me la frotaba con mi almohada sentía cosquillas que me relajaban. Me vestí y la eche de la habitación, durmió en el sofá esa noche y al amanecer se marchó. Nos encontramos en medio de nuestro laburo, cada una frente a su Mac sin mediar palabras. Así duramos varios días, hasta que nos reconciamos, ya se le había ido el periodo hacia un día, eso me dijo... pero no fue así, de nuevo una gota de su viscosa sangre, espesa oscura carmesí toco mi clítoris, odie la sensación, aborrecí que de nuevo tuve que usar mi índice para limpiarme. Mi cúter estaba cerca por suerte, pero no quería limpiar todo el lugar... así le dije *no importa mi amor...* ella me sonrió con tanta dulzura que mi desprecio hacia ella desapareció casi por completo, pero tendría que pagar, ya lo había hecho dos veces, era una burla descarada en mi contra, no permitiría que saliese con la suya, en mis tantos años de cristiana, siempre una historia que nos recalcan es la de Caín y Abel en una lucha cruel Caín asesino a su hermano, lo llevo aparte, lejos de todos y lo golpeo tan fuerte que Abel murió. Se habla luego de un Dios que exige venganza por la sangre de Abel y lo destierra de la faz de la tierra; yo he asesinado a varios pero aun Dios no me ha hablado, esa es otra señal de que los asesinatos que cometí estaban bien, pues Dios seguramente noto en su justicia que yo tenía la razón de hacerlo.

Le dije que la quería llevar a un sitio especial, que no le diría a donde porque sería una sorpresa, le vende los ojos, la subí a mi auto, en aquel tiempo era color blanco. La lleve a las afueras de la ciudad, a un lugar que le decían Gehandit, era un vertedero pero a los alrededores había

población que trabajaban de la recolección de material reciclable, la baje del auto, aun con los ojos vendados, me pregunto, porque olía así y porque había tanto silencio, le dije que tuviera paciencia, saque del capo un bate de aluminio, tome impulso hacia la derecha e hice un swing con fuerza golpeándole la cabeza, cayó al suelo llorando y revolcándose; sangraba, pero no lo suficiente, le di unas dos veces más, pero los golpes fueron amortizados por sus manos, no paraba de gritar y hacer escándalo, así que fui a la guantera, saque mi cúter, y le corte el cuello. Me fui enseguida, el bate, lo lave en casa con agua hervida, pensando que eso quitaría la sangre por completo. Pero descubrí que no era así, por eso me deshice de él.

La policía local, fue a mi apartamento, más que un interrogatorio fueron preguntas de rutina, que conteste despreocupadamente desde el pórtico. Desde esa vez no me molestaron más.

Capítulo 3

Nueva Cifra

La cifra siguió ascendiendo en Yougville; iba para allá los fines de semana, a ver a mi hermano jugar. Mis curvas, mi atractivo, hacía que los hombres intentaran estar conmigo, y yo aún estaba con sentimientos confusos, quería estar con alguien, quería un hombre, quería una familia, pero ellos me hacían sentir airada en algún momento, y entonces, quería asesinarlos, quería que se fuesen y los hacía irse con una cortada de mi cúter. Sabía que esa rutina mía de asesinar y esconderme no me llevaría a ningún lado. Así que me obligue a estar sola, a pesar de que había algunos pretendientes atractivos que a través de palabras bonitas, cumplidos y presentes querían estar conmigo. Les decía por tu bien, es mejor que solo seas mi amigo.

Se reían, algunos liberaban carcajadas y decían que les gustaba el peligro. Pero yo les hablaba en serio. Los que me amaban terminaban agonizando, con sus manos en el cuello, tratando en vano que su sangre no se terminara de salir. Uno de los que hizo ese gesto, en una hermosa tarde soleada, sin más allá ni más allá, me pregunto:

Hey bonita, ¿qué prefieres las frituras o los chocolates? – era alto, moreno, sus ojos pardos, su cabello estaba trenzado con dreads locks.

Estaba en un partido de futbol infantil llevaba a mi hermano adoptivo, él jugaba esa tarde. Este chico con dreads lo había visto anteriormente, llevaba a su hijo a los entrenamientos; siempre me miraba, ese día atrevió a hablarme.

Frituras le dije – de su morral, saco una bolsa de Cheese Tris

Estas de suerte, yo soy tu suerte... yo tengo lo que quieres...

Quiero dólares...

Puedo darte uno...– y saco el billete verde, sentí la necesidad de soltar una carcajada y lo hice, él sonrió – pero este es especial... vale por mil millones de dólares, es de la suerte. Este billete mientras lo mantengas en tu billetera, hará que siempre hayan muchos en ella.

Me reí de nuevo, pero lo acepte y comí la bolsa de Cheese Tris con él, mientras veíamos el juego, ese mismo día me pidió que me acostara con él. Quise hacerlo, me parecía muy atractivo, lo deseaba mucho, pero cuando lo vi sin calzones, su miembro era muy grande, negro y venoso, le tuve miedo, acto seguido cerré mis piernas y le dije que era muy grande para mí; esta vez se rio a carcajadas, respeto eso. Se vistió y nos seguimos besándonos, nos comíamos a besos, hasta que se fue.

Pensé que un hombre como ese era un peligro, no podía vivir, andar por la vida con ese súper miembro, le podía hacer daño a alguien. Así que lo invite al vertedero. No le dije, lo lleve por sorpresa, lo vende y bajo su bermuda estampada, se veía su miembro erecto, le pregunte si tenía ganas, me dijo que moría por entrar en mí... –créeme que hoy morirás – le dije, y con delicadeza pero con presión le cruce mi cúter por su cuello

¡Una mierda! – exclame

Se sacudía con fuerza, y me salpico el interior de mi auto con sangre; *una mierda, una mierda...* seguí exclamando, con mis manos en la cabeza, era un desastre de rojo, que grave error cometí esa vez, baje del auto, lo hale hacia afuera y lo arrastre unos pocos metros, lo rocié con gasolina, note que aún tenía su miembro duro, era un verdadero peligro. Le arroje un fosforo y empezó a arder, me fui rápidamente, el auto florecía de rojo, era tan escandaloso ese color que parecía que brillaba con la luz de los autos que venían en dirección opuesta en la carretera. En mi garaje; moje el auto por todas partes, mientras maldecía a Olaf Ángel, por haberme manchado todo... era mi culpa en verdad, pero él era muy alto, yo no alcanzaría a cortarle el cuello si estuviera de pie. Amaneció y yo aún lavaba mi auto, saque el cojín después de una larga lucha contra el mismo, y lo deje afuera.

Empecé a ir en bicicleta a mi empleo, estaba paranoica con mi auto, aun lo seguía lavando cada noche al llegar a casa, al menos por unas dos semanas. En Yougville comenzaron con una nueva búsqueda del Cirujano, mientras yo estaba a salvo en Ravenheart.

Ya mi empleo no me divertía, de nuevo me sentía desabrida, empecé en clases de música, pero la guitarra no se daba, mi instructor, tenía un rostro recio, era un rockero frustrado, que la edad ya le había llegado y no lo había logrado; me recomendó aprender a tocar la armónica. Me dijo que era un instrumento con un color musical similar a la guitarra y mucho más sencillo de aprender a tocarlo. Lo tome en cuenta y me compre una armónica, continúe en clases con él, aprendí a tocarla, aprendí sobre grandes armonistas, la mayoría eran agnósticos, que creían en el poder de la energía del universo, pero no de un dios consiente que solo nos ve desde arriba, sin hacer nada.

Desde ese momento busque aprender de la energía vital, busque aprender sobre el poder del universo que se mezcla con nosotros... practique yoga. Y descubrí que amaba asesinar, disfrutaba arrancarle la vida a alguien... sobre todo a los hombres, disfrutaba de verlos retorcerse del dolor, sentí que era una patología, luego recordé que yo era una especie de jueza o verduga que eliminaba a los potenciales agresores, pero en el fondo, sabía que me debía controlar. Así que empecé a trabajar en eso.

En cuando tenía un pensamiento homicida, me alejaba de dicha persona que quería asesinar. Pero antes de lograrlo envié muchos al seol, arranque seres queridos, hice llorar a muchas madres, hijos, sobrinos, padres; pero luego que asesinaba sentía una paz que embriagaba mis sentidos, podía meditar y en medio de mi pensamiento interior imaginaba hablar con el creador; no lo veía molesto, tampoco feliz del todo, era como mi madre que fruncía el ceño y me regañaba por haber roto una pieza de la vajilla o por haber dejado el baño mojado después de ducharme. Pero algo en mi me decía que no estaba bien seguir quebrando piezas de la vajilla de Dios, seguí trabajando hasta que domine el arte del control.

Ya llevaba unos cuantos años sin asesinar, mis padres murieron de forma natural, mi padre primero un infarto y luego mi madre no salía de la depresión por la pérdida de mi padre, y murió. Mi hermano adoptivo, empezó a jugar en el Sevilla FC, un equipo de España, me regalo una hermosa casa en Ravenheart. Empecé a asistir a una iglesia metodista, hasta que me entere de los lujos de los pastores y los reverendos, sus familias eran las mejores vestidas, las mejores casas, los mejores autos y yo apenas si podía pagar las facturas del mes con mi sueldo. No les di más su sueldo.

Vincent Joseph, de cariño le decían Vince J; era el reverendo de la iglesia local, su familia parecía perfecta, las curvas de su esposa eran más pronunciadas y cerradas que las mías, su rostro poseía una beldad casi celestial y su cabello rubicundo era de primera clase, tenían tres hijos, preciosos, disciplinados; la familia perfecta... en mi interior odiaba tanta perfección. En ocasiones él iba solo con su hijo mayor, eso cada vez fue más de costumbre. Hasta que un día su esposa no fue más, ni siquiera su

hijo mayor, el seguía asistiendo solo para presidir los cultos. Llego el día que no asistió y en la prensa leímos que el reverendo había golpeado brutalmente a su esposa y ella se había ido con sus hijos a casa de sus padres, su hijo mayor tenía un yeso en su brazo, ese día también arremetió contra los niños y el mayor sufrió más que los otros.

Desde ese día me quedo más claro porque Dios no se molestaba conmigo; era normal lo que hacía, somos bestias, en una jungla de concreto, con nuestras leyes, abogados y fiscales, evitamos que los tigres extingan a los antílopes; que los lobos acaben a las ovejas, que las serpientes dominen los suelos. Sentí la redención ese día. Un ministro de Dios era tal y cual como yo, solo que él no tenía un cúter y no sabía dónde cortar, sino de seguro lo hubiese hecho. En la noticia decía que intentó estrangularla, pero su hijo mayor se lo impidió, por no tener un cúter estaba en la cárcel.

Discúlpame nuevamente Emily, hace unos momentos dijiste que ya no creía en Dios como un ente consciente, sino como una energía, ¿porque razón empezaste a creer en un ente consciente? Y si fue eso lo que te animo a asistir a una iglesia cristiana

Bien, soy una mujer en busca de respuestas a la vida, a nuestra existencia y una tarde ellos me invitaron a ir al culto sagrado, asistí porque estaba aburrida, y me gusto... desde allí empecé a asistir todos los domingos, pero admito que era como ver una película... sabes que una película te emociona y te hace sentir lo que vive el protagonista, pero a la larga sabes que es mentira, que solo es ficción; así consideraba los sermones, solo ficción, una hermosa mentira que me recreaba mis domingos de soledad.

Retornando al tema anterior... ese hecho, de que Vince asesinara a su esposa, no hizo que volviera a asesinar, solo me hizo querer cambiar de aires, vivir en otro lugar, no quería vivir aquí, aquí era la solterona de la comunidad donde uno más que otro viudo o célibe hombre religioso intentaba estar conmigo, mi profesión no era de buen porvenir, al menos que tuviera mi propio estudio de diseño, pero no era así, tome la costumbre de hacer viajes en mi auto, y me gusto entablar conversaciones con extraños por largas distancias, conocí la vida por medio de diferentes perspectivas. Me sentí más humana, menos bestia, sentí el dolor de los que me contaban la pérdida de un ser querido y sentí la alegría de las que me contaban que esperarían un bebe. Sentí la preocupación de un padre por un hijo adicto, por una hija ninfómana y hasta por su adicción al cigarrillo; era curioso que yo sintiera empatía por ellos. Me pregunte si quizás conversando con las vidas que derrame en sangre, quizás hubiese sentido empatía y los hubiese dejado con vida. Ellos estaban en mejor condición que yo, solo dormían o estarían en otra dimensión espiritual, mientras yo debía ganarme el dinero del día a día,

para pagar y comer, defecar y comer de nuevo.

La anciana que asesine era especial... porque era mi madre; no murió por la depresión de la muerte de mi padre como lo dije al principio. No me considero una escapista de la ley, solo que su incompetencia logro que yo no tuviese limites, quizás sea porque no están acostumbrados a resolver crímenes; bien, ocurrió de este modo, volví a vivir con ella después de la muerte de mi padre, un excelente hombre, no tengo un mal recuerdo de él, jamás me pego, ni un solo regaño, lo contrario de mi madre, que no me dejaba ni respirar cuando era niña, quería la hija perfecta. Con la ausencia de mi padre, mi mama volvió a ser la de antes, con muchas exigencias, más de una vez le deje claro que ya tenía más de cuarenta años y que hacia mi vida como quisiera, pero concluía con una estocada diciéndome que quería nietos, que no era justo para ella no tener nietos, le hable de... mi hermano, y cruelmente me dijo que no era su sangre, él era adoptado, yo era su sangre y era de mí que quería hijos; ese comentario me dolió un poco, yo amo a mi hermano... sabes Katrín, ¿puedo llamarte por tu nombre?

Si por su puesto... continúa

He visto sangre de muchas personas... y todas son iguales, viscosa, asquerosa y de un rojo escandalizante, todas las personas mueren igual... son como globos de agua, si los rompes se derrama el agua; he roto a muchos, y todos mueren igual, el agua roja asquerosa sale, ellos tiemblan un poco, como un ataque de epilepsia leve y mueren. Así que todos somos hermanos, todos somos iguales... ese día cuando mi madre hablo en contra de mi hermano quise hacerla derramar su sangre. Pero era mi madre, y ya para ese entonces había asesinado al menos a sesenta personas, tuve una alta racha con la depresión que tuve por la pérdida de mi papa. Pero mi mama seguía jugando con mi paciencia e irrespetándome con sus continuas críticas y exigencias, así que una tarde que nuevamente hablo en contra de Gudjonsen; pero lo peor fue que el aguacate... ¿sabes qué es?

Si, una legumbre tropical, de cultivo latinoamericano

Es una fruta pero así es, una familia Venezolana a los cuales les serví de taxi me regalaron tres, son exquisitos, pero uno estaba verde aun, el más grande, así que lo coloque arriba de la nevera a la espera de que se madurase; finalmente estuvo listo, lo palpe con las manos y justo como me lo dijo el empresario latino, una vez que estuviese blando, era el momento, pero estaba satisfecha y decidí comerlo cuando llegase; esa tarde mi madre me dice... te hice un cambio... comí tu aguacate, y te deje un guisado Hákarí (carne de tiburón en putrefacción). En ese momento necesitaba mi cúter... me molesto tanto que llore de la ira, ella insistía que no era para tanto, haciendo que me molestase aún más. Esa noche no cene, perdí el apetito después de la disputa. Al día siguiente mientras

hacia una ruta hacia el aeropuerto, escuche la conversación de un noruego por tlf, diciendo que su padre había muerto de hipoglicemia, una patología que hace que baja drásticamente los niveles de azúcar en la sangre provocando en la persona un paro respiratorio o en algunos casos un paro cardiaco. Su padre tomo indiscriminadamente un fármaco para regular la diabetes, tome nota mental del fármaco, se llama Glibencamida.

No fue fácil comprarlo, solo lo vendían con estricta orden médica, pero intente en cada farmacia y logre que en una me la vendiesen contándoles una historia falsa de como perdí el récipe y de lo urgente que lo necesitaba; en casa, disolví seis pastillas en un vaso de zumo de naranja se lo bebió hasta el fondo, jugo que yo no le ofrecí, solo deje el vaso en la nevera y ella como ya era costumbre se tomaba o comía sin permiso lo que encontraba en la nevera. Ese día solo se sintió débil, no hizo nada más que quejarse todo el día, su respiración era pesada, sudaba y se quejaba de la fatiga; yo no la asesine, ella se suicidó con un segundo vaso, al día siguiente el mismo número de pastillas, aun me quedaban cuatro en caso que no funcionase esta vez... pero no fueron necesario, cayó en el piso de espaldas a tan solo media hora después de tomarse el vaso de zumo; el sonido fue fuerte cuando callo; yo tome mis llaves y salí a trabajar.

Capítulo 4

Infanticidio

Yo tenía cuarenta y un años y mi madre veinte años más que yo... pero la muy vagabunda estaba embarazada... esa tarde cuando llegue, estaba en el piso, encorvada, yerta y no respiraba; grite con fuerzas y llore, en verdad sentí dolor, pero solo porque recordé la muerte de mi papa. Los vecinos fueron a mi casa en mi auxilio y la llevaron al hospital, ya sin signos vitales.

Ella se había suicidado, al robarme los vasos de zumo de naranja; uno de los vecinos, Obeidagur Hauntsson, un joven simpático, de unos veinte años, se preocupó más que el resto por el estado de mi madre y una vez que nos quedamos solos, me dijo que hacía más de un año que había estado manteniendo relaciones con mi mama, que ella estaba irritable, producto del embarazo, con mi llegada a casa, ellos se habían distanciado un poco, para que yo no sospechara. Todo empezó a coincidir, por eso se comía lo que encontrase, sufría de antojos, por eso discutíamos tanto, estaba irritable, producto del embarazo, también se quejaba a diario de nada, siempre tenía calor, aunque la temperatura se ha mantenido en diez grados. Ella se suicidó, y asesino a mi hermanito. Era una adúltera, le fue infiel a mi padre con Obeidagur, aun en su rostro veías lo rozagante de su

juventud.

Emily...te interrumpo de nuevo... ¿le tenías algún resentimiento a tu mama?

Si... voy a morir... acepte esta entrevista, porque es la única forma que tengo para defenderme, no estoy loca, ellos merecían morir, tenía que defenderme de alguna forma. Hay algo que no he contado nunca... mi mama nunca hablo de ese tema conmigo... mis nombres y apellidos no son islandeses, ¿los has notado?, soy Venezolana... de niña, mi papa tenía un empleo en una empresa petrolera, allí tenían un sistema de trabajo de veintiún días de trabajo por veintiún días de descanso. A diferencia de aquí, el licor es legal, y mi madre acostumbraba tomar cuando mi papa no estaba, desde muy temprano se embriagaba con vino, o vodka mezclado con limón; yo sabía que no estaba bien que mi mama se encerrara en el cuarto con otro hombre. Ese hombre era un monstruo, me ultrajo con un bolígrafo, luego con un marcador, en ocasiones intentaba con su pene. Pero solo era una niña, nunca pudo penetrarme a su placer.

Que horrible... cuanto lo siento; ¿tu mama lo sabía?

Seguramente si, el entraba a mi habitación, la trancaba y me decía que íbamos a hacer un juego, mi madre se quedaba afuera. Solo era una niña, no me gustaba lo que hacía conmigo, y sentía vergüenza de contárselo a mi papa. Desde ese momento la odie; odiaba que se burlara de mi padre de esa forma, y que permitiese que me hicieran eso. Nunca hablamos del tema.

En ella me inspire para tener mi relación con Bran, digámoslo de ese modo; los hombres jóvenes son fáciles de manejar, aun no se han encochinado de las costumbres de hombre contemporáneo; él fue mi cómplice con el resto de asesinatos, siempre estaba dispuesto a hacer lo que yo le dijese, por otro lado yo siempre estaba dispuesta a tener sexo con él, acepte ver pornografía para complacerlo, le di mi boca para que practicara sexo siempre que quiso, y cuando tenía el periodo o estaba ovulando, le permitía que eyaculase en mi boca... no sé porque los hombre disfrutan de ver como una se toma sus fluidos... ¿no te lo has preguntado?

Sinceramente no... pero si me he preguntaba en este momento ¿sino sentiste ningún dolor por la pérdida de tu mama, y que sentiste al saber que estaba embarazada?

Rabia... sentí rabia porque había traicionado a mi papa, porque siempre manipulaba todo para que se hiciera como ella quisiese, me había manipulado sentimentalmente para que fuese a acompañarla a casa y luego a escondidas se veía con su amante. Aunque... en el momento que cayó al suelo, sentí dolor, recordé momentos bonitos con ella, pero los

suprimí, eso es lo que hacemos todos cuando alguien muere, solo vemos las cosas buenas, pero no las malas, así pude enterrarla, llorando falsamente. Fue el único globo que no hice que derramase su agua viscosa.

Como te decía antes, los hombres jóvenes son manipulables. Y Bran fue mi experimento, siempre me mantenía alegre hacia él, y estaba dispuesta a lo que quisiese, pero cuando yo quería algo, eso era la ley. Una tarde empezamos a tomar Brennivin y con unos cuantos tragos empezamos a reírnos de todo. Nos agotamos la botella, me sentía muy ebria para conducir y no quería que me vieran en la calle con Bran; pero el hurto una de las botellas de su padre para complacerme y así seguimos tomando y platicando. En ese momento no tenía la necesidad de asesinar a nadie, pero quería probar la lealtad de Bran para conmigo le dije que quería practicar un juego con él... saldríamos a la calle en la madrugada y asesinaríamos a el que se atreva a hablarnos. Su rostro mostro espanto y me dijo que de ningún modo haría eso, intente persuadirlo, pero siguió insistiendo en que no era capaz de hacerlo y que debía irse a su casa, que no dormiría conmigo esa noche, me dijo que su mama no estaba a gusto con que él se siguiera quedando con tanta constancia en mi casa. Tuve miedo de que le contase a alguien... el bajo las escaleras y yo fui con el pasivamente, fui a la cocina y tome una olla, mientras el intentaba abrir la puerta pues estaba trancada con cerrojo, me llamo por mi nombre varias veces y me pidió que le abriera la puerta, no le respondí, vino a la cocina a buscarme; cuando escuche sus pasos cambie de opinión con la olla, y tome el cuchillo más grande que tenía allí, en cuanto atravesó las puertas de vaivén, le clave el cuchillo en su garganta, justo arriba de su manzana de adán, él se sujetó con ambas manos y vomitaba sangre, cayo de rodillas y termine de cortar su cuello. Había un desastre de sangre roja carmesí, su sangre parecía brillar, y tenía demasiada. Fui al patio, no tenía fuerzas para cavar una tumba, pero junte la necesaria, escave justo en el lugar donde él había enterrado a flofi, no escave lo suficiente, porque no encontré los restos de flofi, ya faltaba poco para que amaneciera y aún tenía que limpiar el desastre que había en la cocina. Tome por los pies el cuerpo de Bran, lo empuje al hoyo, cayo torcido con un brazo abajo y otro arriba, su cuello se terminó de dislocar porque no cabía allí a lo largo; le arroje la cal que había quedado desde la sepultura de flofi, y mientras lo hacía, pensé que era una lástima que tan joven hubiese muerto, le faltaban tantas cosas por vivir; pero no podía confiar en él, ni en nadie más... arroje la tierra para cubrir el hoyo, trate de dejarlo como estaba, pero se notaba que allí habían escavado, el sol salió y yo aun en el patio tratando de sellar lo que había hecho. Fui adentro, sequé la sangre, limpie cada rastro, pero sabía que con luminol me descubrirían con facilidad; sus padres sabían o sospechaban que él y yo teníamos algún tipo de relación, ultimadamente pasaba mucho tiempo en mi casa y en ocasiones se quedaba a dormir, a su madre no le gustaba, pero su padre entendía las necesidades de su hijo adolescente. Debía mudarme, pero no tenía tiempo;

preferí permanecer en mi casa, y si este era el final, bien lo valía, pensé.

¿Con ese asesinato fue que te descubrieron?

No, nadie me descubrió... te contare; su madre va a casa y me pregunta por Bran, le dije que él se había ido en la noche y que acamparía con sus amigos a las orillas del lago Mývatn. La trate con amabilidad e hice creerle que entendía su preocupación, le dije que los adolescentes no son fáciles, esa transición de niño a hombre les cuesta un poco, y le dije que él no se quedaba a dormir nunca en mi casa, solo lo usaba como cuartada para ir con sus amigos de la secundaria a sitios nocturnos o excursiones juveniles; dije medias mentiras y medias verdades, le dije que el a diario me contaba de lo sobreprotectora que ella era con él, y por eso hacia ese tipo de cosas. Su mama se fue convencida, pero corroboro lo que yo le decía, cuando hablo con Pétur, uno de sus amigos más allegados y él le conto que la última vez que lo vio hacia dos noches cuando acamparon; desde allí no había sabido de él. Para la noche de su desaparición no sabía dónde había estado, pero tampoco podía confirmar que lo había pasado en mi casa. En la incompetencia de la policía, le dijeron que debía desaparecer por 72 horas, para empezar a buscarlo. Tiempo suficiente para mí; compre capa vegetal y resembre todo el patio trasero. Lo regué con asiduidad, sabía que no tardaría la policía en ir a mi casa; fui a una contratista que ofrecía un trabajo exprés, por un poco más de dinero, en 24 horas remodelan una cocina de tamaño estándar, así que pague para eso y antes de las 72 horas, ya la cocina estaba remodelada, con baldosa nueva, así que el luminol no brillaría en ese lugar, y la capa vegetal ya estaba esparcida en el patio trasero.

Como lo supuse fueron a mi casa, la primera casa que visitaron, pero no hicieron más que preguntar y preguntar, le respondí todo lo que necesitaron y se marcharon. Pasaron los días, y de nuevo fueron, con más preguntas, algunas eran las mismas pero redactadas con otras palabras; se marcharon de nuevo. En todas partes habían carteles con el rostro de Bran, bajo su foto decía *desaparecido*, y ofrecían recompensa a cualquiera que supiera su paradero. Yo ayude a su familia a colocar carteles; mientras lo hacía sentía pesar por lo que hice, me daba dolor ver a su familia sufrir, su hermana estaba en trance, no reaccionaba ante lo que se le presentaba, solo quería a su hermano de vuelta. Su papa me dijo que ella ahora dormía en el cuarto que era de Bran, y que lloraba al menos unas dos horas hasta quedarse dormida, había perdido peso, estaban muy preocupados por ella.

Mi hermano adoptivo me llamo...

¿Cuál es su nombre?

No quiero que sepan su nombre, quizás habría represalias contra él, o solo sentiría vergüenza de mí. Como te decía... mi hermano me llamo y me dio

el pésame por Bran, sabía que le tenía aprecio al chico, porque ya le había comentado sobre él; y también me dijo: *«Hermana... si quieres puedes venirte a vivir conmigo, voy a ser papa, mi novia va a tener mellizos, la policía va a sospechar de ti y te incomodaran mucho, vente con nosotros, nos mudaremos a USA»*

Lo felicite y me alegre por él... me emociono la idea de que iba a ser Tía, nuestros padres estarían felices si estuvieran vivos, en ese momento recordé que mama estaba muerta porque la asesine, y a mi mente vinieron los recuerdos de todas las personas que asesine y rompí a llorar, en ese momento descubrí que era un peligro para la sociedad, como buda contemple mi propia existencia, y ese hombre el que me ultrajo con un bolígrafo, no solo rompió mi himen con su bolígrafo azul, sino que rompió mi humanidad, quebró mi empatía y cerceno mi raciocinio; en cualquier momento razonaba que alguien debía morir y lo asesinaba y lo peor es que era buena en lo que hacía, la ley no me había atrapado siguiera han estado cerca. Mi hermano seguía en la línea me dijo: *« ¿lloras de alegría?, llorarás aún más cuando los veas nacer, así que... ¿qué me dices, te vendrás con nosotros?»*

Aun sollozando le dije que tenía que pensarlo, y me dijo que le parecía bien. De nuevo pensé en las personas que había asesinado, y fui a la tienda, compre una vela según el número de almas que había arrancado de este mundo, en el patio trasero coloque 76 velas... recordé que a flofi también lo había asesinado yo. Y encendí cada una y allí me senté a mirar la llama que ardía, llore silente y en paz, pedía perdón, me hablaba a mí misma como una demente. Pero sabía que no lo estaba porque estaba razonando una persona demente, no razona; busque una foto de mi hermano y lo miraba sonreír en ese pedazo de papel donde se había plasmado ese momento... imagine como me sentiría si él muriera, y llore con mas fuerza, moje un poco su foto; las velas que se apagaban las encendia de nuevo, hasta que amaneció, allí yo misma las apague e hice ese ritual, hasta que se acabó la parafina de las velas y se mezclaron con la tierra del patio trasero, allí quedaron 76 agujeros negros, cada vez que los miraba, recordaba lo que había hecho.

Pensé en suicidarme, lo intente, pero no pude, no estoy loca. Viendo la tv vi lo que le llamaban un suicidio policial, en el que consiste en desacatar la orden de un oficial de policía, en el programa mencionaron un caso en el que el sospechoso no bajaba su arma, de ser así, el oficial está en la necesidad de disparar... era un video real, el que presentaban y recuerdo que el oficial le decía a la señora: *«por favor, le suplico que baje el arma señora, se lo suplico, no haga movimiento bruscos o tendré que disparar»* eso me llamo la atención, el oficial ya estaba suplicándole a la señora que bajara el arma y ella seguía vociferándole groserías, hizo un movimiento, y el oficial le disparo. Fue realmente impactante. Tuve la idea ir con un arma y dispararle a la policía, claro sin asesinar a nadie, porque si asesino a alguien más qué sentido tiene. Pensé en mi hermano y en mis futuros

sobrinos, no los conocería... pero era mejor así, quizás yo terminaría asesinandolos porque lloran mucho, o asesinando a su mama por algún motivo vano.

Me sorprendía a mí misma, por como reaccionaba ahora, consideraba vano, los motivos por los cuales había asesinado a esas personas; pero en realidad estoy confundida... algunos intentaron forzarme, con menos violencia, pero lo intentaron... y mi madre, era un fastidio. Entonces aun en este momento tengo esa disputa interna en mí. En fin, pasados unos días tocaron a mi puerta. Dos detectives algo mayores, sus cabellos lucían algunas canas, Carson Moon y Robb de la Rocha son sus nombres... ellos habían seguido mis movimientos, notaron que me había mudado con cierta frecuencia que coincidía con algunos asesinatos y las zonas y condados donde yo vivía eran los lugares donde ocurrían los asesinatos, también notaron que tenía algún contacto lejano, pero no dejaba de ser un contacto en común con las personas fallecidas, también me dijeron que contaron 74 muertes documentadas de la misma forma y que el día anterior cuando yo me encontraba en casa, vieron 76 agujeros oscuros con rastros de parafina en el patio trasero de mi casa, casi el número de muertes perpetuadas presuntamente por el cirujano. Si contamos a Bran y a su perro, dan el número exacto.

Fue un análisis brillante y excepcional realizado por esos dos... mantuve el silencio y les dije que por su acento y sus rasgos latinos, sabía que no eran islandeses y que Islandia no es Letrinoamérica donde no se respeta la propiedad privada y las pertenencias de las personas... les pedí que se fueran en ese mismo instante de mi casa; ellos se pusieron de pie para irse... pero pensé que era mi momento, podría liberarme de esto, si negociaba que me dieran pena de muerte. Así que les dije que esperaran un momento... si me condenan a muerte, les diré algunas cosas. Uno de ellos, el que tenía el cabello lacio, me dijo que antes debía hacer una llamada, para saber si podía cumplirme eso. Luego de su llamada, me dijo que si podía, pero que necesitaba una confesión escrita. Le dije que no era una escritora... pero si una buena conversadora y que podía hacer una confesión verbal. Hice una preliminar con ellos, hablamos al menos nueve horas. Y luego accedí a hacer esta confesión ante toda Islandia.

¿Puedo decirle unas palabras a mi hermano?

Adelante...

Te quiero hermanito... perdóname por lo que hecho Gudjonsen, espero que puedas comprenderme, no vengas a Islandia el día de mi ejecución, no le cuentes a mis sobrinos que tuvieron una Tía como yo, cuéntale una historia bonita, de cómo su Tía, que los ama con todo su corazón, tuvo que irse; esta dimensión no era para ella, diles que estaré a un millón de años luz lejos de la realidad, en un lugar donde la oscuridad es la vida, y donde la luz aparece en la distancia exigua y afligida, diles que mi amor

transcenderá toda la dimensión a la que iré, y llegara a ellos de manera serena y alegre... no vayas a llorar, no dejes que nadie sepa que yo el Cirujano, soy tu hermana. Solo recuérdame como me conocías e imagina que estoy de viaje... como ya te dije a un millón de años luz, lejos de esta realidad que no fue compasiva conmigo...

Así concluye la grabación de la cirujana Emily Sánchez donde confesaba sus actos; triste historia la que nos ha contado, son sentimientos encontrados los que sentimos al ver esto. La justicia prevaleció a pesar de los años. Se despide de ustedes Katrín Jakobsdóttir.

FIN